

Cartas al director

Los textos dirigidos a esta sección no pueden exceder las 30 líneas y deben ir firmados. Debe adjuntarse fotocopia del DNI del remitente y número de teléfono. DIARIO DE NOTICIAS se reserva el derecho de publicarlos, así como el de resumirlos y extraerlos. No se devolverán originales ni se mantendrá correspondencia.

>> **Dirección:** Cartas al Director. Altzutzate 8, Polígono Areta, 31620 Huarte-Pamplona.

>> **Correo electrónico:**

cad@noticiasdenavarra.com

Podrá ejercer sus derechos de acceso, rectificación, cancelación y oposición sobre sus datos identificativos dirigiéndose al responsable del fichero, ZEROA MULTIMEDIA, S.A. en Pol. Ind. Areta, Calle Altzutzate, Nº 8 (31620) Huarte.

Libertad para Assange

Es una iniquidad que el poder vulnere los principios más elementales y maquine quitarse de en medio a quien le incomoda. Así héroes, que no villanos, como Julian Assange que no merece las penalidades que está pasando, o Edward Snowden que desveló el espionaje indiscriminado, son perseguidos por destapar los desmanes de Gobiernos. Ya la ONU dictaminó que la reclusión de Assange, fundador de WikiLeaks, era arbitraria y solicitó su inmediata indemnización y puesta en libertad; pero Estados Unidos, Gran Bretaña y Suecia hicieron oídos sordos.

Hace 47 años la Corte estadounidense en la sentencia del caso Watergate que derribó al presidente Nixon, declaró con contundencia: "Solo una prensa libre y sin restricciones puede revelar honestamente los engaños del Gobierno". No cabe duda que desde 1973 hemos involucionado.

La condena a Assange sería un gravísimo ataque a la libertad de prensa que colocaría al periodismo de investigación en el punto de mira. A eso se le llama censura y es inadmisibile.

Miguel Fernández-Palacios Gordon

Honroso pijama

Alexei Navalni publicó una foto en su cuenta en Instagram en la que se le ve en el hospital universitario de La Charité de Berlín en compañía de su familia y con un mensaje en el que informa de la mejoría de su estado de salud. "Ayer fui capaz de respirar por mis propios medios todo el día", escribía el líder de la oposición rusa.

Aún no han aprendido de su lamentable historia. Los tiranos aún desconocen que jamás lograrán apagar la vida y la libertad. La vida siempre vuelve con un pijama de otro color, si es preciso en un lejano hospital alemán, con una familia rubia aún más sonriente. Ahora hay más humanidad detrás de ese valiente, hay

más mundo insuflando aire a esos pulmones tan dañados.

La sed de libertad nunca se podrá reprimir. Sencillamente la creación hizo al humano libre. La libertad constituye el incuestionable y regio destino de la humanidad, por más *Putins* que se crucen en ese largo y tortuoso camino. Las tiranías y todos sus mortales venenos reunidos no pueden frenar la historia, nunca lograrán acabar con las almas libres y llenas de coraje. ¿Cuántos no acompasamos ahora su dificultosa respiración? Por cada Putin que venga al mundo, nacerán millones de Navalnis dispuestos a pagar por la libertad, a beber la copa del sacrificio, a pasar por el hospital y vestir el honroso pijama de los perseguidos.

Koldo Aldai Agirretxe

Lavado de manos

Ciertamente, nunca había pensado que lavarse las manos se convirtiera en un hecho dificultoso, por muy fisiológico que fuese el procedimiento, sobre todo si se ejecuta a través de imágenes visuales que explico minuciosamente con palabras; en primer lugar, deslizar las palmas de las manos con los dedos alineados; luego, frotar, con la mano derecha, los dedos de la izquierda y repetir la operación con la otra; después, frotar, mano contra mano, la muñeca del brazo opuesto. Confieso que, hasta lograr practicarlo como acto reflejo, siempre había considerado tal menester una acción simple y libre de aprendizaje.

Sea como sea, esta cuestión y mi connatural tendencia a guardar recuerdos agradables del pasado me hacen parar mientes en el *aguamanil* que había en la sala de nuestra casa nativa; un mueblecito, cuyo trípode de hierro sostenía un recipiente redondo de porcelana, a medio llenar de agua, con la que lavar manos y cara, a falta de un lavabo hidráulico que, en tiempos de posguerra, no se había instalado aún, en la mayor parte de casas del pueblo.

Del mismo modo, quiero evocar, sin poder resistir la tentación, el hecho de haber sido monaguillo, y auxiliar al celebrante en el lavatorio de manos de la misa, cuando se acercaba al lado izquierdo del altar, donde yo esperaba de pie, y le esparcía el agua de una de las jarritas en los extremos de los dedos pulgar e índice para, después, ofrecerle un paño blanco almidonado con el que secarse, antes de regresar al centro del altar y musitar una oración mientras mi desbordante imaginación de infante se debatía en la duda de si el sacerdote, vestido con una prenda tan holgada, pudiera

tener necesidad de limpiarse las manos; pues, por mi condición de niño pequeño, desconocía el sentido figurado de ciertas expresiones y gestos litúrgicos.

En igual orden de ideas, espero que tales hábitos, y otros puestos en práctica *gracias* a la pandemia, se nos hagan más familiares y estables en nuestra vida cotidiana.

Fidel Egvaras Monreal

Ciudadano Nasuvinsa

Soy una persona que en el año 2008, con la crisis, tuve la suerte de encontrar trabajo en Pamplona y me desplacé desde mi tierra de nacimiento, el País Vasco, para empezar una nueva etapa de mi vida. Dejando amigos, familia y una hipoteca de una vivienda que no puedo disfrutar pero pagada con mucho sacrificio gracias a mi estancia en Pamplona compartiendo piso y actualmente en alquiler y con un ERTE en mi trabajo.

Como muchas personas acudí por primera vez a Nasuvinsa para solicitar ayudas para el alquiler. Me negaron toda clase de ayudas (compra, alquiler, alquiler con opción a compra, programa David...) porque dispongo de un piso en mi propiedad en otra comunidad. Sin ninguna sorpresa porque en estos sitios no espero nada de nadie. Frustrado intercambio opiniones con la señora que me atendió muy amablemente. Terminando la conversación por mi parte con la frase: "Usted es Nasuvinsa".

Me pregunto si las condiciones de Nasuvinsa son iguales para todos. Si a todas las personas se les contrasta y se les evalúa por igual el hecho de poseer una vivienda en propiedad, ya sea en su país, estado o comunidad o la sinceridad del sujeto que acude a pedir ayuda, en este caso mi persona. La respuesta, que cada uno saque sus conclusiones. Seguiré luchando porque mis problemas son mis problemas y no espero nada de nadie. Es lo que me han inculcado. Seguiré pagando mi alquiler y mis impuestos en Navarra como un ciudadano frustrado y cuando pueda me marcharé a mi tierra o dios sabe dónde. Las ayudas se quedarán en este caso en Nasuvinsa, Pamplona, Navarra.

Ciudadano Nasuvinsa: persona en posesión de una vivienda en propiedad pero no contrastada y evaluada ya sea en cualquier país y de más...

Ciudadano frustrado: persona en posesión de una vivienda en propiedad contrastada y evaluada por la sinceridad del sujeto y por una tecla del ordenador.

Como dice la canción: "No te vayas de Navaraaaaaaa...a".

Antonio Galeano Moreno